

# IA al rescate: Educación 2.0

El uso creciente de la Inteligencia Artificial (IA) en las tareas escolares representa un cambio fundamental en el panorama educativo. Los profesores tienen la responsabilidad y la oportunidad de liderar esta transformación, creando tareas que promuevan el desarrollo de habilidades de educación superior y preparen a los estudiantes para un futuro impulsado por la tecnología. Si aprovechamos adecuadamente el potencial de la IA, podemos abrir nuevas puertas hacia una educación más innovadora, eficiente y centrada en el estudiante.

La IA no debe considerarse como una amenaza, sino como una herramienta poderosa que puede enriquecer la experiencia de aprendizaje. Para ello, los profesores deben diseñar tareas que vayan más allá de la simple búsqueda de respuestas. La IA puede proporcionar información rápida, pero es esencial fomentar el pensamiento crítico y la creatividad.

En este contexto, en lugar de preguntas con respuestas directas, se deben plantear desafíos que requieran análisis, síntesis y evaluación. Por ejemplo, en lugar de preguntar “¿cuál es la capital de Francia?”, podríamos plantear “¿cómo ha evolucionado la cultura parisina a lo largo de la historia?”.

La IA tiene la capacidad de adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes y los profesores pueden aprovechar esto para ofrecer recomendaciones específicas y recursos personalizados. Al diseñar tareas, es importante considerar los diferentes estilos de aprendizaje, niveles de comprensión y ritmos de cada estudiante. La personalización mejora la participación y el compromiso.

Los profesores también deben enseñar a los estudiantes a evaluar críticamente la información proporcionada por la IA. ¿Es confiable? ¿Cómo se generó? ¿Cuáles son las implicancias éticas?



Académicos de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad  
**Andrés Bello**

La alfabetización digital es esencial. Los estudiantes deben comprender cómo funciona la IA, sus limitaciones y su impacto en la sociedad.

La IA no solo es una herramienta para el presente, sino también una preparación para el futuro. Por ello, los estudiantes deben desarrollar habilidades digitales sólidas. Esto incluye no solo el uso de la IA, sino también la comprensión de algoritmos, privacidad en línea y seguridad cibernética.

Sin embargo, aunque la IA puede automatizar tareas rutinarias, la creatividad sigue siendo exclusivamente humana. Fomentemos la imaginación, la resolución de problemas y la adaptabilidad. Los estudiantes deben aprender a colaborar con la tecnología, no solo a depender de ella.

Es importante reconocer que la IA no reemplaza la empatía, la conexión humana y la comprensión profunda. Los profesores deben equilibrar la tecnología con una visión holística de la educación. La educación no se trata solo de conocimientos, sino también de valores, ciudadanía y bienestar emocional.

Los profesores tienen la oportunidad de liderar esta transformación y preparar a nuestros estudiantes para un futuro impulsado por la tecnología. Juntos, podemos construir un camino hacia una educación más relevante y significativa en la era de la IA.